

# **LAS JOYAS DE LA CORONA**

---

## **Shemot - Éxodo**

✿ 2 ✿

Basado en las obras del Rebe de Lubavitch,  
Rabi Menajem Mendel Schneerson sobre la lectura  
semanal de la Torá y las festividades.



Títulos originales en Inglés  
**Keeping in Touch Vol. 1-2-3**  
**Torah Gardens Vol. 1-2**

Unico autorizado para la distribución y comercialización en español  
Editorial Bnei Sholem

©COPYRIGHT 2010

Todos los derechos reservados. No pueden reproducirse en forma alguna, partes de este libro, ni tampoco almacenarse o recuperarse información, en forma total o parcial en cualquier idioma, sin el consentimiento escrito del editor.  
Se aplicarán estrictamente los derechos de autor.



**EDITORIAL BNEI SHOLEM**

Jean Jaures 737

Buenos Aires ARGENTINA

tel: 54 11 4961 8338 / linea USA 1718-618-4158

Whatsapp +549 11 5111 2925

editorial@bneisholem.com.ar

www.bneisholem.com.ar

ISBN: 978-987-1380-41-1  
ISBN: 978-987-1380-45-9 (O.C.)

IMPRESO EN ARGENTINA  
PRINTED IN ARGENTINA

Prólogo.....	vi
Viviendo con los Tiempos .....	vii
Qué hay en un Nombre .....	vii
Hablando Jasidut .....	viii
La estructura del libro .....	ix
Hoy más que nunca .....	x
Un relato y su análogo .....	xi
Un hombre y una misión .....	xii
Pensamientos Jasídicos y su actual importancia .....	xiii
Prosiguiendo Juntos .....	xvi
Agradecimiento a la versión en español .....	xvii



## LAS JOYAS DE LA CORONA

* <b>Shemot</b> .....	1
Shemot 1 .....	4
Shemot 2 .....	9
Shemot 3 .....	12
Shemot 4 .....	14
* <b>Vaerá</b> .....	21
Vaerá 1 .....	24
Vaerá 2 .....	30
Vaerá 3 .....	33
Vaerá 4 .....	35
* <b>Bo</b> .....	41
Bo 1 .....	43
Bo 2 .....	48
Bo 3 .....	52
Bo 4 .....	54

* <b>Beshalaj</b> .....	61
Beshalaj 1 .....	64
Beshalaj 2 .....	69
Beshalaj 3 .....	72
Beshalaj 4 .....	75
* <b>Iud Shevat</b> .....	81
Iud Shevat 1 .....	86
Iud Shevat 2 .....	91
Iud Shevat 3 .....	94
* <b>Itró</b> .....	97
Itró 1 .....	99
Itró 2 .....	104
Itró 3 .....	107
Itró 4 .....	110
* <b>Mishpatim</b> .....	117
Mishpatim 1 .....	119
Mishpatim 2 .....	124
Mishpatim 3 .....	128
Mishpatim 4 .....	130
* <b>Terumá</b> .....	137
Terumá 1 .....	139
Terumá 2 .....	143
Terumá 3 .....	146
Terumá 4 .....	148
* <b>Tetzavé</b> .....	155
Tetzavé 1 .....	157
Tetzavé 2 .....	162
Tetzavé 3 .....	165
Tetzavé 4 .....	167

✻ <b>Purim</b> .....	175
Purim 1 .....	178
Purim 2.....	183
Purim 3.....	186
✻ <b>Ki Tisá</b> .....	189
Ki Tisá 1 .....	193
Ki Tisá 2 .....	199
Ki Tisá 3 .....	203
Ki Tisá 4 .....	205
✻ <b>Vaiakhel</b> .....	213
Vaiakhel 1 .....	216
Vaiakhel 2 .....	221
Vaiakhel 3 .....	225
Vaiakhel 4 .....	226
✻ <b>Pekudei</b> .....	231
Pekudei 1.....	233
Pekudei 2.....	238
Pekudei 3.....	241
Pekudei 4 .....	243
✻ <b>Fundadores de Jasidismo &amp; Líderes de Jabad-Lubavitch</b> ....	248
✻ <b>Glosario e índice biográfico</b> .....	249

## Prólogo

Antes de fallecer, el Rebe Rashab dijo: “Estoy yendo al cielo; dejo mis escritos a ustedes”. Frecuentemente, el Rebe explicaría que la intención del Rebe Rashab era informar a sus seguidores que estudiando sus escritos, ellos podrían mantener una conexión con él ya que él está en el cielo.

“Los justos nunca abandonarán a su rebaño”; aun cuando ellos existen en los reinos espirituales, continúan cuidando de todos sus seguidores. Estudiando sus enseñanzas, sin embargo, una senda interactiva es abierta y todos aquellos cuyas vidas fueron tocadas por el Rebe pueden continuar su lazo consciente con él a través de este estudio.

El énfasis en la conexión con el Rebe no debería ser interpretado como un intento por recrear el pasado. Nuestra intención es mirar al Rebe como una fuente de vida y vitalidad, alentando a cada persona a llegar más profundo dentro de sí misma y más allá de sí misma para cumplir su potencial humano. Aun ahora, el ejemplo del Rebe y sus enseñanzas nos proveen del discernimiento y energía para realzar nuestras vidas en el presente y en el futuro.

Estas dos dimensiones – relacionarse con el Rebe a través de sus enseñanzas, y usar aquellas enseñanzas como un trampolín para crecimiento continuo y desarrollo personal – están reflejadas en los ensayos que siguen. Por una parte, estos ensayos son los pensamientos del Rebe. Y no obstante, ellos están presentados en la forma de adaptaciones. En

vez de traducir meramente los textos originales, un esfuerzo ha sido hecho para estructurar la presentación de una forma que internaliza las ideas y las relaciona con nuestra experiencia contemporánea. Es nuestra esperanza que nuestros lectores continuarán este proceso y enfocarán en los pensamientos del Rebe no meramente como teoría abstracta, sino como verdades a ser aplicadas en sus vidas.

## **Viviendo con los Tiempos**

El empuje precedente se relaciona con una de las historias de Jabad más frecuentemente relatadas: El Alter Rebe una vez dijo a sus jasidím: “Nosotros tenemos que vivir con los tiempos”.

Los jasidím, disciplinados como ellos estaban en afirmarse en las normas eternas de la Torá a pesar de las tendencias cambiantes del pensamiento contemporáneo, reaccionaron con perplejidad. Ellos pidieron a R. Iehudá Leib, el hermano del Alter Rebe, inquirir sobre la intención del Rebe.

En réplica, el Alter Rebe contestó que él había significado que los jasidím deberían “Vivir con la lectura semanal de la Torá”. Y como el Rebe frecuentemente explicaba, esto no significa meramente estudiar la porción semanal; esto significa vivir con las lecciones de la porción y verlas como directivas prácticas para una vida más significativa y más satisfactoria.

## **Qué hay en un nombre**

El empeño antedicho es desafiante, pues la Torá es multifacética, y toda lectura de la Torá provee una multitud de lecciones diferentes. Frecuentemente, el Rebe resolvería este desafío destacando la lección a ser derivada del nombre de

la lectura de la Torá. Pues el nombre es un tema comprensivo, resumiendo y transmitiendo el empuje de la lectura de la Torá como un todo. El Alter Rebe enseña que el nombre de un objeto refleja su fuerza vital esencial. Si esto se aplica con respecto a materias mundanas, seguramente es cierto con respecto a los nombres de las lecturas de la Torá.

Alguno de los ensayos que siguen combinan juntos varias de las charlas del Rebe, subrayando una lección a ser derivada de los nombres de cada una de las lecturas de la Torá. En otros, la conexión es mostrada entre el nombre de la parshá y sólo ciertos elementos de la lectura de la Torá. Y en ciertas instancias, la lección del nombre solamente es explicada, dejando al lector la tarea de asociar este discernimiento con la lectura de la Torá como un todo.

### **Hablando Jasidut**

Años atrás, a Reb Dovber, el segundo Rebe de Jabad, se le preguntó qué esperaba de sus seguidores. Respondió que quería que cuando dos de sus jasidim se encontraran hablaran de la unicidad de Di-s.

¿Qué es lo que estaba pidiendo el Rebe? Su propósito era sencillo. Cuando se encuentran dos agentes de bolsa, ¿de qué hablan? Del mercado. Cuando se encuentran dos agentes inmobiliarios hablan de los precios de las casas, y cuando se encuentran los maestros hablan de los estudiantes.

La gente habla de lo que tiene en la cabeza. Lo que quería el Rebe era que sus seguidores tuvieran en la cabeza conceptos espirituales y, así, al encontrarse con un amigo es de esto de lo que hablarían.



## SHEMOT

Los descendientes de Iaacov residían en Egipto, donde se multiplicaron. El nuevo Faraón, temiendo que los israelitas se aliaran a los enemigos de Egipto para derrocarlo, inició una política de opresión, reduciéndolos a la esclavitud. Sin embargo, los intentos del Faraón por reducir numéricamente la población judía resultaron ineficaces, pues su tasa de natalidad aumentaba constantemente. El soberano egipcio ordenó a las parteras hebreas Iojeved y Miriam, que mataran a los niños varones en el momento de nacer. Pero las mujeres, que temían a Hashem, desobedecieron la orden. El Faraón ordenó entonces que todo recién nacido fuera ahogado en el Nilo.

Amram y Iojeved, de la tribu de Leví, eran padres de dos niños, Miriam y Aharón. Poco después del decreto del Faraón, Iojeved dio a luz a un segundo varón. Cuando ya no pudo mantener en secreto el nacimiento de su hijo, colocó a éste en una canastilla de mimbre que dejó entre los juncos de la orilla del Nilo (bajo la supervisión de Miriam). La hija del Faraón que había ido a bañarse al río, vio la canastilla

y envió a una de sus servidoras a traerla. Se dio cuenta que había en ella un niño hebreo y sintiendo piedad por él, decidió adoptarlo. El niño fue llevado al palacio real y lo llamó Moshé, que significa: "extraído de las aguas". Después de haber crecido, Moshé fue a sus hermanos israelitas y observó sus sufrimientos. Vio que un capataz egipcio golpeaba salvajemente a uno de los hebreos. Al no ver a nadie en las cercanías, Moshé mató al cruel egipcio y lo enterró en la arena. Comprendiendo posteriormente que su acción había ganado estado público y que su vida corría peligro Moshé huyó a Midian, en la región sudeste de la península de Sinaí, donde se casó con Tziporá, la hija de Itró (Sumo Sacerdote del país), quien le dio dos hijos Guershom y Eliezer. Durante la estadía de Moshé en Midian el Faraón falleció. Su sucesor oprimió a los judíos aun con mayor severidad, y estos clamaron por ayuda a Hashem. Mientras cuidaba las ovejas de Itró en el monte Jorev, Moshé tuvo una visión extraordinaria: una zarza ardía sin consumirse. En tanto Moshé observaba esa maravilla,



Hashem se dirigió a él por primera vez y le informó que sería el mensajero de Di-s para sacar a los israelitas de Egipto y llevarlos a la Tierra Prometida. Di-s le

aseguró que el soberano egipcio se vería eventualmente compelido por el poder Divino a dejar salir a Su pueblo.





*L*a esposa de uno de los distinguidos Rabíes de Nueva York se presentó un domingo ante el Rebe para recibir un dólar para caridad. El Rebe la saludó cálidamente, diciendo: “Es muy bueno verla. Hace un tiempo que no viene aquí. Pero es así como es con las cosas realmente preciosas. Se las ve sólo ocasionalmente”.

*Cada persona es ciertamente preciosa, poseedora de dones que nadie más tiene. Un verdadero líder aprecia esos dones y le da a cada persona las herramientas para desarrollarlos.*



## SHEMOT ❁ 1 ❁ שמות

*La enseñanza de no estar tan arraigados  
en nuestro modo de pensar como para  
no poder aprender algo nuevo*

Al hablar de la primera revelación de Di-s a Moshé, el milagro de la zarza ardiente, la Torá nos cuenta: “Un ángel de Di-s se le apareció en una ardiente llama desde la zarza. Él vio: he aquí, la zarza ardía con fuego, pero la zarza no se consumía. Moshé pensó: ‘Me desviaré ahora y miraré esta gran visión’.... Di-s vio que él se desvió para ver y Di-s lo llamó”.

¿Por qué mereció Moshé el llamado de Di-s? Porque “se desvió para ver”. Todos vemos visiones imponentes de vez en cuando; puesto que todo, desde una hoja que gira en el viento hasta los movimientos geopolíticos de las naciones está gobernado por la providencia Divina. A menudo, esa providencia es lo suficientemente manifiesta que si le prestáramos atención, nos sentiríamos sobrecogidos. ¿Pero qué sucede con demasiada frecuencia? Pasamos velozmente por al lado sin darle una segunda mirada.

Tenemos nuestros propios asuntos a los cuales damos mucha importancia, tanto es así que sirven de anteojeras que nos impiden ver cualquier otra cosa. Esperamos que el patrón familiar de nuestras vidas continúe y esa expectación

gobierna el modo en que miramos el mundo.

No esperamos ni ansiamos ningún cambio de importancia. Por el contrario, nos sentimos cómodos con el ayer y esperamos que el hoy sea exactamente igual. Este modo de pensar impide que nos demos cuenta de cuán distinto es realmente el hoy.

Moshé también tenía sus asuntos y patrones familiares. No obstante, tenía la sensibilidad de “desviarse para ver”. Cuando veía algo imponente, estaba preparado para dejar que el hecho de darse cuenta de ello lo abrumara. Es esto lo que buscaba Di-s.

Con demasiada frecuencia, un líder está demasiado ocupado, demasiado preocupado. No muestra la flexibilidad mental como para apreciar qué tiene para ofrecer una persona o qué puede aportar una situación. Tiene un plan y ese plan debe ejecutarse pase lo que pase.

Un “Moshé” puede detenerse. Está preparado para cambiar su plan de juego. No está tan arraigado en su modo de pensar como para no poder aprender algo nuevo.

Esta lección de la Torá Escrita es reforzada por una penetración de la Tradición Oral. El Midrash pregunta: “¿Por qué fue Moshé a la montaña donde vio la zarza ardiente?”, y responde que él estaba buscando un cordero huidizo. Como pastor de los rebaños de Itro, asumía la responsabilidad no sólo de la manada en conjunto sino de cada una de las ovejas. Cuando vio que faltaba un cordero, fue a buscarlo.

Este cordero lo condujo a la zarza ardiente.

Esto no fue una secuencia accidental. Di-s estaba en la

búsqueda de un líder para Su pueblo. Quería alguien que se interesara no sólo en lo colectivo, sino en cada individuo, alguien que atendiera las necesidades personales del pueblo. Y así puso a prueba a Moshé.

Indudablemente, todo individuo tiene que hacer sacrificios para la sociedad en su conjunto, pero éstos debieran hacerse por voluntad propia, y no serle impuestos. Qué pedir de una persona y cómo pedirlo –o más precisamente cómo crear un entorno donde la persona ofrezca sin preguntar– son el reto de un líder. Di-s estaba en la búsqueda de un líder que no tomara estas elecciones insensiblemente, sino que pensara en cada individuo como esa persona pensaría en sí misma. Y así, cuando Moshé fue tras el cordero, Di-s le mostró la zarza ardiente.

### **Mirando hacia el horizonte**

Nuestra lectura de la Torá también nos enseña cómo se le transmitió al pueblo judío el mensaje de la Redención. Di-s Se le reveló a Moshé y le dijo que le informara al pueblo judío que la Redención estaba próxima. Moshé le transmitió el mensaje al pueblo, dándoles la visión de mirar más allá de sus trabajos forzados y ver un futuro. Cuando el pueblo se unió, creyendo en el mensaje de Moshé, Di-s hizo los milagros que les permitieron abandonar Egipto.

El Zohar, el texto fundamental del misticismo judío, nos dice que en cada generación existe “la prolongación de Moshé”, un gigante en Torá cuyo liderazgo visionario faculta al pueblo judío a ver más allá de sus horizontes.

Nuestros Rabíes nos dicen que Moshé (משה) y ejad (אחד),

“uno”, son juntos numéricamente equivalentes a Mashíaj (משיח). Puesto que cuando los judíos se unen a escuchar el mensaje que el Moshé de su generación les dice, la llegada de Mashíaj ya no será un sueño para el futuro.



*Una vez, cuando dos judíos que estaban en los campos de muerte nazis trataron de encender una Menorá de Janucá, los alemanes los detuvieron. Entonces uno le dijo al otro: "Pueden habernos impedido encender una vela que brille visiblemente, pero en nuestros corazones hay una vela que arde radiantemente y que jamás podrán apagar".*

*Es imposible ignorar la dimensión emocional del relato. Sin embargo, más allá del impacto que tiene en nuestro corazón, hay una dimensión muy práctica. Hace muchos años se hacían sugerencias de cómo conmemorar el Holocausto. Una de las ideas era que hubiera en el Séder un asiento vacío, recordando a aquellos judíos a los cuales no se dio la oportunidad de celebrar los Sedarim de Pésaj.*

*Cuando el Rebe de Lubavitch oyó de la idea, sugirió un enfoque diferente: Por supuesto, traigan al Séder un asiento adicional (o dos), pero no lo dejen vacío. Ocúpenlo con un judío vivo que de lo contrario no hubiera asistido a un Séder.*

*No podemos entender por qué Di-s permitió el Holocausto. Después de todo, somos mortales y nuestra mente es limitada y no podemos comprender a un Di-s infinito. Pero podemos llegar a una conclusión evidente: si había judíos que pudieran haber acrecentado la luz espiritual del mundo reafirmando su herencia de Torá y por alguna razón se les impidió hacerlo, debemos añadir un poco de luz adicional por ellos.*





## SHEMOT 2 שמות

Esta lectura de la Torá narra el comienzo de la esclavización y opresión de nuestro pueblo en Egipto. Inmediatamente surge un interrogante: Di-s vio que a los niños judíos se los echaba al Nilo. Oyó el clamor del pueblo, oprimido por la esclavitud. ¿Por qué no hizo nada al respecto?

La respuesta obvia es: sé paciente. Aguarda hasta el final de la lectura de la Torá; echa un vistazo a las lecturas de las dos semanas siguientes. Ya verás. Él sí actúa. Afligirá a los egipcios con plagas imponentes y liberará a nuestro pueblo con grandes milagros.

Pero la respuesta evita el quid de la cuestión. ¿Qué hay de aquellos bebés ahogados y de los esclavos golpeados? ¿Por qué tuvieron que sufrir? Así como más tarde Di-s produjo la redención, podría haberla ocasionado antes y evitado entonces muchísima aflicción y pena.

Hay quienes sacan a Di-s del panorama: se ha retirado; le permite al hombre el libre albedrío y deja que el orden natural funcione según este patrón. De modo que si los hombres o las naciones eligen actuar con crueldad, no es culpa de Él.

Esa respuesta libra a Di-s de una "situación incómoda", por así decirlo. Pero al hacerlo, ello limita severamente Su influencia o nuestra vida y conexión con Él. Porque, según este punto de vista, no tiene un rol activo en lo que nos sucede. Creó el mundo y lo observa, pero no lidia con su funcio-

namiento cotidiano. Para un creyente ésta es una perspectiva mucho más cruel que la primera, puesto que su relación con Di-s es mucho menos global.

Un creyente quiere ver a Di-s involucrado, no sólo en los elementos importantes de su vida sino en todo aspecto, incluso los detalles en apariencia no significativos. Como decía el Baal Shem Tov: "Cuando una hoja gira en el viento, hay un deseo Divino específico que determina no sólo adónde va sino cuántas veces da vueltas".

De modo que, ¿cómo puede Él soportar el dolor de los bebés y los esclavos? Si nosotros como humanos somos sensibles al sufrimiento, ¿no debiera serlo Él? Después de todo, nuestros sentimientos provienen de Él. El potencial para enfatizar y sentir el dolor y el sufrimiento de otros que poseemos existe, de manera mucho más elevada, en Él. De hecho, la única razón por la que poseemos tal potencial es porque Él nos lo ha concedido. Si nosotros no podemos aguantar el dolor y el sufrimiento, ¿cómo puede hacerlo Él?

La respuesta es que así como Su identificación con nosotros y amor por nosotros son infinitos, lo son del mismo modo Su paciencia y tolerancia. Un padre ama a su hijo o hija y siente su dolor, pero hay veces en que a pesar del dolor que él o ella sienta continuará sometiéndolo a un estímulo doloroso, porque sabe que es por el bien del niño.

¿Cómo puede conducir al bien el dolor y el sufrimiento por el que pasó el pueblo judío? No lo sabemos. Sería blasfemo para nosotros ofrecer explicaciones, puesto que el único modo de comprender a Di-s sería ser Di-s. Pero aun cuando no Lo comprendamos, podemos confiar en Él. Podemos

darnos cuenta de que en última instancia todo lo que sucede está en Sus manos y Él hará lo que sea mejor, para nosotros como individuos y para el mundo en general.

### **Mirando hacia el horizonte**

El propósito final de toda la existencia es la Era de Mashíaj. En un sentido mayor, todo lo que ha acaecido desde la creación en adelante está dirigido a llevar al mundo y a la humanidad a esa meta. Mientras Di-s nos lleva a este destino, habrá momentos en que no comprendamos el recorrido por el cual nos conduce. Aun entonces, no obstante, debemos confiar en Él y tener fe en que nos está llevando por la senda correcta.

Pero tenemos que hacer más que tener fe. Di-s nos ha designado como Su "compañero en la creación" y nuestras acciones tienen el potencial de ayudar a llevar al mundo a su estado perfecto. No somos pasajeros pasivos viajando en un tren que conducirá a la redención. Tenemos un papel que desempeñar y podemos apresurar la llegada de ese destino.

Todo acto positivo que efectuemos nos acerca más a nosotros mismos y al mundo a esta meta. En todo momento de nuestras vidas debemos preguntarnos: ¿Qué estamos haciendo para llevar al mundo a este propósito? ¿Están nuestras acciones contribuyendo a esta meta o están acaso retrasando su logro?